

Los juegos modificados para la flexibilidad mental en Educación General Básica

Modified games for mental flexibility in Basic General Education

Paola Estefania Pilla Ulloa*
Universidad Nacional de Chimborazo
Riobamba - Ecuador
paola.pilla@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0007-0166-0800>

Patricia Elizabeth Vera Rubio
Universidad Nacional de Chimborazo
Riobamba - Ecuador
patricia.vera@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-5894-582X>

***Correspondencia:**
paola.pilla@unach.edu.ec

Cómo citar este artículo:
Pilla, P., & Vera, P. (2026). Los juegos modificados para la flexibilidad mental en Educación General Básica. *Revista de Investigación Educativa Niveles*, 3(2), 33-42. <https://doi.org/10.61347/rien.v3i2.104>

Recibido: 11 de junio de 2026

Aceptado: 13 de julio de 2026

Publicado: 20 de julio de 2026

Resumen: La presente investigación analiza los juegos modificados para la flexibilidad mental en educación general básica. Con un enfoque mixto, alcance exploratorio, de tipo básica, transversal, de campo y con diseño no experimental, se seleccionaron las técnicas de recolección de datos: encuesta y observación participante y como instrumentos un cuestionario estructurado y una lista de cotejo, respectivamente. La muestra no probabilística intencional estuvo conformada por 63 estudiantes y 4 docentes de sexto de básica. Los hallazgos indican que los docentes se muestran seguros del beneficio de los juegos modificados por su carácter inclusivo, asequible y apropiados al grupo, pues desarrollan habilidades motrices, sociales y cognitivas, estimulan estrategias ante un mismo desafío y aumentan la motivación y participación. Sin embargo, se establecieron debilidades en cuanto a su beneficio para favorecer el trabajo cooperativo, para generar soluciones creativas al cambiar las reglas y aceptar cambios e imprevistos. En cuanto a la flexibilidad mental, los estudiantes evidenciaron debilidades para solucionar alternativas frente a un error, aprender del error y cambiar de estrategia y demostrar fluidez de ideas frente a un desafío. Se concluye que el efecto de los juegos modificados para el fortalecimiento de la flexibilidad mental se infravalora en el desarrollo académico y socioafectivo de los estudiantes.

Palabras clave: Educación básica, juego educativo, procesos cognitivos, salud mental.

Abstract: This study analyzes adapted games designed to promote mental flexibility in general elementary education. Using a mixed-methods approach with an exploratory, basic, cross-sectional, field-based, and non-experimental design, the following data collection techniques were selected: survey and participant observation; and the following instruments were used: a structured questionnaire and a checklist, respectively. The non-probabilistic, purposive sample consisted of 63 students and 4 sixth-grade teachers. The findings indicate that teachers are confident in the benefits of modified games due to their inclusive, accessible, and age-appropriate nature, as they develop motor, social, and cognitive skills, encourage the use of strategies to address a common challenge, and increase motivation and participation. However, weaknesses were identified regarding their effectiveness in promoting cooperative work, generating creative solutions by changing the rules, and accepting changes and unforeseen events. Regarding mental flexibility, students demonstrated weaknesses in finding alternative solutions when faced with an error, learning from mistakes, changing strategies, and demonstrating a flow of ideas when confronted with a challenge. It is concluded that the effect of modified games on strengthening mental flexibility is underestimated in students' academic and socio-emotional development.

Keywords: Basic education, cognitive processes, educational games, mental health.

Copyright: Derechos de autor 2026 Paola Estefania Pilla Ulloa, Patricia Elizabeth Vera Rubio.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0.

1. Introducción

En Irlanda, Gavin et al. (2024) exploran las percepciones y experiencias de los autores involucrados en un programa de deportes modificados, en el cual participaron padres de familia y jugadores. Los resultados mostraron una fuerte coherencia entre los principios del programa y las percepciones de entrenadores y padres; sin embargo, se identificaron problemas para los entrenadores como equilibrar la participación equitativa con el mantenimiento de la competitividad, así como la falta de comprensión por parte de algunos padres respecto a los objetivos del programa. Además, se evidenció que el disfrute de los jugadores provenía de fuentes sociales, de competencia y desarrollo de habilidades, lo que complejiza la labor del entrenador.

Por otro lado, en Colombia, en el Instituto Universitario de Educación Física y Deporte, un estudio de Otálvaro y Valencia (2021) cuantificó las mejoras en la adaptación cognitiva y la toma de decisiones para una población específica de 39 adolescentes femeninas. La metodología cuantitativa se basó en un programa de ocho semanas con dos sesiones semanales de juegos modificados; se manipularon las reglas y espacios en deportes de cooperación-oposición. Las variables mentales se valoraron con pruebas psicométricas estandarizadas, incluido el Test Stroop y el Trail Making Test. Los resultados indicaron diferencias estadísticamente significativas y un aumento marcado de la flexibilidad cognitiva y la memoria de trabajo. Los autores concluyen que los juegos modificados resultan una herramienta cuantitativamente eficaz para mejorar la agilidad mental en situaciones tácticas.

En tanto, en la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, situada en Guayaquil, Ecuador, Tandalla-Arequipa (2023) cuantificó el incremento de la capacidad de adaptación táctica en una población específica de 120 estudiantes de Educación General Básica (EGB). Se aplicaron juegos de invasión con reglas variables, midiendo la agilidad mental mediante test psicométricos estandarizados antes y después de la intervención pedagógica. Los resultados arrojaron un aumento estadísticamente significativo del 40 % en la flexibilidad mental del grupo experimental. Se concluyó que la modificación constante de reglas potencia cuantitativamente las funciones ejecutivas, mejorando la velocidad de resolución de problemas en el entorno escolar.

Los juegos modificados implican menores exigencias técnicas y mayores exigencias tácticas; la clase se convierte en un entorno de toma de decisiones continua (Cebolla-Baldoví et al., 2023). La modificación de reglas, del espacio y el número de jugadores provoca una diversidad de comportamientos tácticos, así como una mayor implicación del alumno (Ferreira-Ruiz et al., 2022). Esta subutilización representa un problema de carácter pedagógico, ya que no se aprovecha en toda su extensión el potencial del juego para articular aprendizaje motor y desarrollo del pensamiento estratégico en la edad escolar.

Al mismo tiempo, se presenta un desarrollo insuficiente de la flexibilidad mental en los escolares, entendido como la capacidad ejecutiva para readecuar estrategias frente a situaciones novedosas. Estudios como el de Porto et al. (2021) muestran que esta destreza predice el desempeño en lengua y matemáticas, así como que su déficit afecta sobre todo a alumnos con dificultades de aprendizaje. Por otra parte, Escolano-Pérez & Martín-Bozas (2023) señalan que la actividad física estructurada estimula la función ejecutiva, dependiendo del tipo y la intensidad de la práctica. Además, en Ecuador, la falta de estrategias didácticas de índole cognitiva complejiza esta escasez.

Los juegos modificados se entienden como herramientas pedagógicas problematizadoras, donde se modifica las reglas para disminuir la demanda técnica y aumentar la táctica (Chisag-Guaman et al., 2024). Estas se fundamentan en el modelo comprensivo o de enseñanza para la comprensión, que

prioriza la toma de decisiones y la ejecución sobre la ejecución técnica aislada. Bajo esta mirada, variar el espacio, los materiales y los participantes permite adaptar la exigencia táctica al nivel del alumnado (Ferreira-Ruiz et al., 2022). Esto ocurre porque el juego es un espacio bajo incertidumbre controlada, donde se debe organizar las acciones y actuar con respuesta a contextos en cambio. La tradición pedagógica de la enseñanza comprensiva atribuye a estas dinámicas una naturaleza eminentemente táctica (Cebolla-Baldoví et al., 2023).

Los juegos modificados se clasifican según el elemento que se adapta; una categoría central son los juegos de reglas simplificadas, donde se reducen las normas complejas para hacer el juego más comprensible y rápido. Otra importante son los juegos de espacio y material adaptado, que modifican el tamaño del área de juego, la altura de las porterías o utilizan equipos más grandes, livianos o seguros para facilitar la participación y aumentar el éxito de los jugadores (Jiménez, 2020).

Otra clasificación incluye los juegos de enfoque táctico, diseñados para resaltar y practicar un principio de juego específico, como la posesión o la transición. Finalmente, están los juegos cooperativos, donde el objetivo principal se redefine para fomentar el trabajo en equipo hacia una meta común, minimizando la rivalidad y enfatizando la inclusión y el apoyo mutuo por sobre la competencia y el resultado final.

Del mismo modo, la flexibilidad mental es la habilidad de cambiar de estrategia, considerar diferentes puntos de vista y adaptarse a nuevas situaciones, pues ayuda en la planificación de tareas y forma parte del núcleo de las funciones ejecutivas, junto con la memoria de trabajo y el control inhibitorio, y constituye un predictor robusto del rendimiento académico (Porto et al., 2021). Desde la neuroeducación, el movimiento específico orientado hacia unos objetivos se relaciona con cambios fisiológicos estimulantes en la corteza prefrontal, sede de la regulación cognitiva (Andrades-Suárez et al., 2022). La relación conceptual de ambas variables radica en que los juegos modificados, al exigir reajustar las acciones ante nuevas reglas, operarían como un mecanismo de entrenamiento directo de la capacidad cerebral para adaptarse y solucionar problemas, relacionando la práctica lúdica y la plasticidad.

Según Piaget (1932), el desarrollo moral progresa de la heteronomía temprana, donde las reglas son vistas como absolutas, a una moralidad considerada autónoma, basada en la cooperación y la reciprocidad. La empatía nace de la comprensión de que los demás tienen perspectivas y necesidades distintas, lo que contradice el pensamiento en blanco y negro (Milla-Cano & Gatica-Ferrero, 2020). Este desarrollo requiere flexibilidad cognitiva para descentrarse de su propia perspectiva egocéntrica, integrar múltiples perspectivas e interrelaciones y ajustar la conducta de acuerdo con el contexto y los efectos en los otros.

La autonomía moral piagetiana implica la capacidad de reflexionar críticamente sobre las normas y adaptarlas a situaciones específicas, lo que requiere una alta flexibilidad mental. La empatía, al permitir la comprensión de las emociones ajenas, impulsa este desarrollo al facilitar la evaluación de acciones desde una perspectiva social y ética más compleja (Piaget, 1932; Chen, 2018). Así, la maduración moral y la flexibilidad cognitiva se construyen, con respuestas más adaptativas y moralmente fundamentadas en interacciones sociales.

La flexibilidad cognitiva se compone de elementos clave, como la capacidad de cambio que permite alternar entre diferentes tareas, reglas o perspectivas mentales de manera eficiente. Junto a esto, la inhibición de respuestas automatizadas suprime información irrelevante o conductas prepotentes, permitiendo la adaptación a nuevas demandas, estos componentes trabajan de forma integrada para facilitar la transición fluida entre pensamientos y acciones en contextos dinámicos (Patiño et al., 2024).

Otros elementos esenciales incluyen la memoria de trabajo, que mantiene y manipula información relevante para la tarea actual, y la retribución de significado, que permite reinterpretar estímulos o situaciones bajo nuevas reglas. Además, la tolerancia a la ambigüedad y la apertura a la novedad son actitudes que sustentan esta habilidad, favoreciendo la exploración de alternativas y la resolución creativa de problemas en escenarios complejos o inciertos.

Para ello, se plantea analizar de qué manera los juegos modificados se relacionan con la flexibilidad mental en la EGB, además de examinar el uso de este tipo de juego, establecer el grado de flexibilidad mental en los estudiantes de este nivel educativo y relacionar las dos variables. Para darle cumplimiento a estos objetivos, se optó por una metodología de enfoque mixto que combina lo cuantitativo (encuestas a docentes) y lo cualitativo (observación participante de estudiantes). Con ello se espera que la aplicación de los juegos modificados evidencie un incremento en la frecuencia de situaciones de toma de decisión táctica durante la clase, en coherencia con los hallazgos de Cebolla-Baldoví et al. (2023) y López-Pérez et al. (2024). Se anticipa que los docentes que reportan mayor uso de modificaciones de reglas y espacios describan entornos de aprendizaje con mayor participación del estudiantado.

Respecto a la flexibilidad mental, se prevé hallar puntuaciones más altas en flexibilidad cognitiva en los grupos con mayor exposición a prácticas motrices de alta demanda decisional, así como una correlación positiva y significativa entre ambas variables, en línea con la asociación documentada por Porto et al. (2021) y Andrades-Suárez et al. (2022).

2. Metodología

El estudio tuvo un enfoque mixto, donde lo cuantitativo estuvo marcado a través de las respuestas de los docentes a la encuesta que permitió visibilizar el uso y relevancia de los juegos modificados en el aula de educación básica. Por otro lado, el enfoque cualitativo se utilizó para recaudar evidencia de los componentes de la flexibilidad mental presentes en los estudiantes al participar en actividades recreativas. La investigación tuvo un alcance exploratorio puesto que las dos variables no fueron relacionadas para estudios investigativos en el contexto educativo.

De tipo básica y con diseño no experimental, de campo y transversal, la investigación se limitó a realizar mediciones sin intervenir en el problema. Los resultados permitieron sumarse a la evidencia generada con anterioridad sobre las variables en estudio, puesto que se recaudó información de manera técnica directamente en el lugar donde se detectó la situación problemática. Además, se recogió datos por una sola ocasión. La población estuvo constituida por 970 estudiantes y 31 docentes de EGB de una institución pública de la ciudad de Riobamba, Ecuador. La muestra no probabilística intencional estuvo conformada por 63 estudiantes y 4 docentes de sexto de básica. Como técnicas de recolección de datos se utilizó la encuesta y la observación participante y como instrumentos un cuestionario estructurado y una lista de cotejo, respectivamente.

3. Resultados

Juegos modificados

Al analizar los datos recaudados (tabla 1) se evidencia el problema en el indicador relacionado con la aplicación de esta estrategia de juegos modificados en el aula para la promoción de la flexibilidad mental, donde la mitad de los docentes expresó estar parcialmente de acuerdo con esta afirmación. Lo mismo pasa en el indicador de que promueve el trabajo cooperativo. Por otro lado, una cuarta parte del grupo indagado enunció encontrarse parcialmente de acuerdo con que los juegos modificados

apoyan el fortalecimiento de la flexibilidad mental, igual ocurrió con el indicador de generar soluciones creativas y aceptar cambios.

Tabla 1

Percepción docente sobre los juegos modificados

Indicador	Totalmente de acuerdo		Parcialmente de acuerdo	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Son inclusivos, asequibles y apropiados al grupo	4	100	0	0,0
Desarrollan habilidades motrices, sociales y cognitivas	4	100	0	0,0
Incrementan la flexibilidad mental	3	75	1	25,0
Se aplican con frecuencia en el aula	2	50	2	50,0
Se adaptan a necesidades y ritmos de aprendizaje	4	100	0	0,0
Favorecen el trabajo cooperativo	2	50	2	50
Generan soluciones creativas al cambiar las reglas	3	75	1	25,0
Aceptar cambios e imprevistos	3	75	1	25,0
Estimulan varias estrategias ante un mismo desafío	4	100	0	0,0
Aumentan la motivación y participación	4	100	0	0,0

Según Vásquez et al. (2025), en estudiantes de EGB de Milagro, las actividades físico-deportivas y recreativas posyeron un impacto significativo en las funciones ejecutivas. De acuerdo con Kaloka et al. (2024), la actividad física cognitivamente demandante basada en no linealidad (modificación de reglas y espacios), mejora la función ejecutiva en primaria. Mientras, Concha-Cisternas et al. (2023) enfatizan en que los beneficios se maximizan cuando se muestra una intencionalidad y estructuración del juego motor, lo que ratifica la necesidad de cerrar la baja frecuencia de aplicación evidenciada en los docentes participantes.

Flexibilidad mental

El grupo de estudiantes observados (tabla 2) evidencia en relación con la flexibilidad mental, vacíos e inmadurez importante en los indicadores relacionados con buscar soluciones alternativas frente a un error, aprender del error y cambiar de estrategia; y fluidez de ideas frente a un desafío; más de la tercera parte de los estudiantes presentó debilidades importantes, lo cual vulnera su proceso de desarrollo madurativo holístico.

Tabla 2

Nivel de flexibilidad mental observada en los estudiantes

Indicador	Cumple		Cumple parcialmente		No cumple	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Cambia de actividad sin presentar resistencia	59	93,7	4	6,3	0	0,0
Acepta cambios en las reglas o imprevistos	51	81,0	12	19,0	0	0,0
Busca soluciones alternativas frente a un error	27	42,9	20	31,7	16	25,4
Aprende del error y cambia de estrategia	39	61,9	23	36,5	11	17,5
Demuestra fluidez de ideas frente a un desafío	25	39,7	24	38,1	14	22,2
Ajusta su respuesta cuando cambian los estímulos	45	71,4	14	22,2	4	6,3

Este patrón concuerda con Vásquez et al. (2025), quienes reportaron niveles medio-bajos en las funciones ejecutivas de escolares ecuatorianos de EGB previo a una intervención lúdica, justamente en los componentes más exigentes. En tanto, Montávez et al. (2022) demostraron que las propuestas de expresión corporal mejoran las funciones ejecutivas, lo que fortalece indicadores deficitarios. Finalmente, Padial-Ruz et al. (2022) advierten, en su revisión de intervenciones, que la relación entre actividad física y funciones ejecutivas es positiva pero heterogénea, lo que explica el perfil mixto observado y justifica el diseño de programas específicamente orientados a la flexibilidad cognitiva.

4. Discusión

Los resultados confirmaron una doble realidad: por un lado, los docentes valoraron positivamente los juegos modificados, con acuerdo total en 6 de los 10 indicadores evaluados (100 %), acuerdo total en 3 indicadores al 75 % y solo en el indicador de aplicación frecuente en el aula se registra el porcentaje más bajo (50 %). Por otro lado, los estudiantes mostraron un perfil heterogéneo de flexibilidad mental, con una media de cumplimiento del 65,1 % calculada a partir de los seis indicadores observados. Esta coincidencia concuerda con Vásquez et al. (2025), quienes mencionan que antes de interactuar con estrategias lúdicas se encontraron niveles medio-bajos en funciones ejecutivas de escolares ecuatorianos de EGB. Este aspecto puede mejorarse mediante la conducción de propuestas intencionadas que articulen la demanda táctica y compromisos cognitivos en escolares del sur del Ecuador.

Un hallazgo central corresponde a la brecha existente entre el reconocimiento del valor pedagógico de los juegos modificados (100 % en inclusividad, desarrollo de habilidades, adaptación a necesidades, estimulación de estrategias y motivación) y su uso frecuente en el aula (solamente 50 %). Concha-Cisternas et al. (2023) argumentan que dicho beneficio cognitivo solo se desencadena en la medida que el juego motor es intencional y no aleatorio. Así, desde López-Pérez et al. (2024), en su revisión sistemática, los formatos reducidos requieren de un subsistema de acompañamiento docente sistemático, pues sin la sistematización el potencial técnico-táctico y decisional no se utiliza en la práctica escolar cotidiana.

Los estudiantes presentaron fuertes indicaciones de flexibilidad reactiva: el 93,7 % cambia de actividad sin oposición, el 81,0 % acepta modificaciones en las reglas y el 71,4 % modifica la respuesta

ante estímulos variados. Cebolla-Baldoví et al. (2023) encontraron resultados semejantes en los 69 escolares de primaria participantes, donde la alteración intencional de reglamentos elevaba la decisión táctica y emoción del grupo. Igualmente, Kaloka et al. (2024) evidenciaron que la actividad física cognitivamente retadora, por pedagogía no lineal, promueve la capacidad ejecutiva de adaptación a requerimientos del entorno motor escolar.

Por el contrario, las debilidades se centraron en la flexibilidad generativa, donde solo el 42,9 % de los estudiantes buscó soluciones alternativas frente a un error, el 61,9 % aprendió del error y cambió de estrategia, y apenas el 39,7 % demostró fluidez de ideas ante un desafío. Según Porto et al. (2021), en 195 escolares de educación primaria se encontró que la flexibilidad cognitiva predice el rendimiento escolar. De esta forma, el déficit compromete las distintas trayectorias de aprendizaje. Asimismo, Montávez et al. (2022) demostraron que las propuestas motoras expresivas mejoran las funciones ejecutivas, lo que ofrece una forma concreta de estimular aquellos componentes deficientes detectados en la observación.

Estos resultados señalan una implicación clara: los juegos modificados deben incluirse, especialmente aquellos que exigen decisiones con más de dos opciones, en función de cerrar la brecha observada. En otras palabras, el enfoque reactivo y el generativo deben acercarse. Se confirma en revisión sistemática la influencia positiva de la actividad física sobre las funciones ejecutivas y el rendimiento escolar. A pesar de ello, Padial-Ruz et al. (2022) advierte heterogeneidad de efectos por lo que se precisan programas estructurados y evaluables. Siguiendo a Escolano-Pérez y Martín-Bozas (2023), el beneficio variará en función del tipo de práctica, lo que avala la pertinencia metodológica del estudio.

5. Conclusiones

El examen del uso de juegos modificados en la EGB reveló una alta valoración docente que reconoce su carácter inclusivo, cooperativo y motivador; no obstante, esta valoración no se traduce en aplicación frecuente: solo la mitad de los docentes los implementó habitualmente, lo que evidencia una brecha entre la convicción pedagógica y la práctica áulica y limita el aprovechamiento de su potencial formativo en la institución.

Además, los estudiantes de sexto grado presentaron un grado heterogéneo de flexibilidad mental, con una media de cumplimiento del 65,1 %. Las fortalezas se ubicaron en la flexibilidad reactiva (cambiar de actividad, aceptar reglas nuevas, ajustar respuestas), mientras que las debilidades aparecieron en la flexibilidad generativa, donde buscar soluciones alternativas y demostrar fluidez de ideas no superó el 43 %, comprometiendo así el desarrollo del pensamiento estratégico escolar.

Con base en la evidencia recaudada, en la institución se infravaloró el empleo de juegos modificados dentro del aula de educación básica, considerando que, en correspondencia con la evidencia científica de soporte en el presente artículo, presentó múltiples beneficios a nivel cognitivo, social y emocional. Su carácter recreativo ofrece múltiples varianzas, desde los juegos de mesa que se pueden utilizar con fines académicos hasta aquellos al aire libre con fines de desarrollo integral. En concordancia con lo propuesto a través de este estudio los juegos modificados pueden ser una estrategia idónea para incrementar la flexibilidad mental tan necesaria actualmente para el pensamiento creativo, crítico, innovador y para sortear situaciones complejas de índole emocional que a veces deben afrontar los estudiantes y sus familias.

Referencias

- Andrades-Suárez, K., Faúndez-Casanova, C., Carreño-Cariceo, J., López-Tapia, M., Sobarzo-Espinoza, F., Valderrama-Ponce, C., Villar-Cavieles, N., Castillo-Retamal, F., & Westphal, G. (2022). Relación entre actividad física, rendimiento académico y funciones ejecutivas en adolescentes. Una revisión sistemática. *Ciencias de la Actividad Física*, 23(2), 1-17. <https://doi.org/10.29035/rcaf.23.2.10>
- Cebolla-Baldoví, R., García, L., & Bo, R. M. (2023). Decisiones tácticas en juegos deportivos escolares: estilo colaborador para aprender a comunicarse positivamente. *Ágora para la educación física y el deporte*, 25, 92-116. <https://doi.org/10.24197/aefd.25.2023.92-116>
- Chisag-Guaman, M. B., Espinoza-Álvarez, E. I., Jordán-Sánchez, J. W., & Mejía-Sánchez, E. J. (2024). El juego y el desarrollo cognitivo de los estudiantes. *593 Digital Publisher CEIT*, 9(1), 66-81. <https://doi.org/10.33386/593dp.2024.1-1.2262>
- Chen, C., Martínez, R., Cheng, Y. (2018). The Developmental Origins of the Social Brain: Empathy, Morality, and Justice. *Frontiers in Psychology*, 9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.02584>
- Concha-Cisternas, Y., Bravo, J., Contreras, E., y Riveros, J. (2023). Efectos de un programa de juego motor estructurado sobre la autoeficacia motriz y componentes de la condición física en escolares. *Retos*, 49, 435-441. <https://doi.org/10.47197/retos.v49.97753>
- Escolano-Pérez, E., & Martín-Bozas, F. (2023). Actividad física en escolares: efecto sobre las funciones ejecutivas, rendimiento académico y calidad de vida. *Apunts Educación Física y Deportes*, 153, 114-123. [https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.\(2023/3\).153.10](https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2023/3).153.10)
- Ferreira-Ruiz, Á., García-Banderas, F., & Martín, I. (2022). Revisión sistemática: comportamiento técnico-táctico en juegos reducidos en fútbol masculino. *Apunts Educación Física y Deportes*, 148, 42-61. [https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.\(2022/2\).148.06](https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2022/2).148.06)
- Gavin, K., Taylor, J., Behan, E., Horgan, P., & MacNamara, Á. (2024). Participant Experience of a Modified Sports Program-A Curriculum Investigation in Gaelic Games. *Youth*, 4(1), 15-30. <https://doi.org/10.3390/youth4010002>
- Jiménez, Á. (2020). *Iniciación deportiva a través de juegos modificados* [Tesis de licenciatura, Universidad de Valladolid]. Repositorio institucional. <https://acortar.link/sCKIPV>
- Kaloka, P. T., Nopembri, S., Yudianto, Y., & Elumalai, G. (2024). Mejora de la función ejecutiva a través de actividad física cognitivamente desafiante con pedagogía no lineal en escuelas primarias. *Retos*, 51, 673-682. <https://doi.org/10.47197/retos.v51.101024>
- López-Pérez, M., Pavez-Adasme, G., Olate-Pastén, Y., & Gómez-Álvarez, N. (2024). Juegos reducidos en la enseñanza de las habilidades técnicas y tácticas del baloncesto en niños y adolescentes. *Ciencias de la Actividad Física UCM*, 25(1), 1-17. <https://doi.org/10.29035/rcaf.25.1.12>
- Milla-Cano, C., & Gatica-Ferrero, S. A. (2020). Memoria de trabajo y flexibilidad cognitiva en niños típicos y con diagnóstico de TDAH. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 38(3), 1-15. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.7743>
- Montávez, M., González, I., & Arribas, A. (2022). Impacto de la expresión corporal en las funciones ejecutivas del cerebro. *Retos*, 45, 462-470. <https://doi.org/10.47197/retos.v45i0.91361>

- Otálvaro, J. D., & Valencia, W. G. (2021). Plan de entrenamiento basado en juegos reducidos para el rendimiento táctico-técnico en futbolistas universitarios. *Viref*, 10(1), 108-156. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/viref/article/view/348024/20806683>
- Padial-Ruz, R., Rejón, M. C., Chacón, F., & González, G. (2022). Revisión de intervenciones de actividad física para la mejora de las funciones ejecutivas y el rendimiento académico en preescolar. *Apunts Educación Física y Deportes*, 149, 22-35. [https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.\(2022/3\).149.03](https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2022/3).149.03)
- Patiño, K. E., Pacho, C. E., Bautista, B. V., Canchignia, E. L., & Ángel de la Cruz, J. F. (2024). Flexibilidad cognitiva en los estudiantes de Educación Básica. *Ciencia Latina*, 8(3), 3440-3454. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11566
- Piaget, J. (1932). *The Moral Judgment of the Child*. The Free Press, London. <https://archive.org/details/in.ernet.dli.2015.225802/mode/2up>
- Porto, M. F., Puerta-Morales, L., Gelves-Ospina, M., & Urrego-Betancourt, Y. (2021). Funciones ejecutivas y rendimiento académico en educación primaria de la costa colombiana. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 19(54), 351-368. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v19i54.3433>
- Tandalla-Arequipa, D. G. (2023). Juegos modificados y desarrollo psicomotor en estudiantes de Educación Básica General. *Cienciamatria*, 9(2), 235-247. <https://doi.org/10.35381/cm.v9i2.1165>
- Vásquez, E., Mayanza, O. A., Morejón, S. E., & Barcia, A. M. (2025). Impacto de las actividades físico-deportivas en las funciones ejecutivas en estudiantes de Educación General Básica en Milagro. *Retos*, 68, 838-850. <https://doi.org/10.47197/retos.v68.115383>

Transparencia

Conflicto de interés

Las autoras declaran que no existen conflictos de interés de naturaleza alguna como parte de la presente investigación.

Fuente de financiamiento

Las autoras financiaron completamente la investigación.

Contribución de autoría

Paola Estefania Pilla Ulloa: Conceptualización, metodología, software, análisis formal, investigación, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, administración del proyecto, recursos, supervisión.

Patricia Elizabeth Vera Rubio: Metodología, software, validación, análisis formal, gestión de datos, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, recursos.

Las autoras contribuyeron activamente en el análisis de los resultados, revisión y aprobación del manuscrito final.